

White, Lawrence H. *EL CHOQUE DE LAS IDEAS ECONÓMICAS. LOS GRANDES DEBATES DE LA POLÍTICA ECONÓMICA DE LOS ÚLTIMOS CIEN AÑOS*. Antoni Bosch, Barcelona, 2015, (511 pp.). ISBN: 978-84-95348-96-8

Antonio Sánchez Andrés¹

Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Valencia

El objetivo de este libro es exponer los debates económicos occidentales del siglo XX, pero desde una perspectiva relativamente original. En concreto a través de su relación con las discusiones de política económica.

El libro se organiza en 15 capítulos, donde se analiza el inicio del rechazo del *laissez-faire*, los retos económicos planteados en el periodo de entreguerras (el cálculo socialista, los ciclos económicos, el New Deal, la Gran Depresión y la Teoría General de Keynes, así como la respuesta de Hayek), la situación inmediatamente posterior a la II Guerra Mundial (el socialismo fabiano o el ordoliberalismo), la consolidación de la nueva era capitalista (los resultados de Bretton Woods, el aumento en el tamaño del Estado, las crecientes tensiones inflacionistas, los límites al libre comercio) y finalizando con el planteamiento de aspectos de la crisis económica actual (el déficit fiscal y la deuda soberana).

El primer capítulo aborda toda la discusión acerca del abandono del *laissez-faire*. El pensamiento articulador de este capítulo es el de Keynes con menciones a Hayek, Marshall o Fisher. En el final del capítulo se subrayan las distorsiones en las economías capitalistas europeas y norteamericanas de principios de siglo XX, y se subraya la aparición de una ola de revoluciones, en concreto la rusa, que permite enlazar con el segundo capítulo y la discusión acerca del cálculo socialista. En el segundo capítulo aparece una exposición vertebrada a través de la formación de los precios, explicando el debate entre Mises y Lange. En el tercer capítulo se plantea la teoría austriaca del ciclo con una amplia exposición de las ideas de Hayek, completadas con comentarios sobre Böhm-Bawerk o Wicksell.

El capítulo 4 empieza aludiendo a las distorsiones económicas de los años 30 en Europa y en EE.UU. Todo este periodo consolida la necesidad política de una intervención cada vez más directa en la economía. Al calor de estos cambios florece la economía institucionalista en EE.UU. En este momento del discurso

¹ tono.sanchez@uv.es

se explican aspectos del historicismo alemán, pero sesgados por su influencia sobre el institucionalismo norteamericano. Quizá uno de los aspectos más relevantes de este capítulo es la atención prestada a la figura de Rexford G. Tugwell, que fue asesor de Roosevelt e influyó en el desarrollo de la intervención activa del Estado en la economía.

El siguiente capítulo abunda en la anterior perspectiva, pero describiendo la aportación de Keynes a la teoría económica. Un elemento relevante es la exposición de la discusión entre Keynes y Hayek, así como el debate acerca de la validez de la ley de Say. Las discusiones acerca de la mayor intervención del Estado en la economía se amplían en el capítulo 6, con alusiones a la política económica durante el periodo nazi y planteando las teorías de la planificación en Gran Bretaña y en EE.UU. No obstante, la mayor parte de este capítulo concentra su atención en la obra de Hayek *Camino de servidumbre* como crítica a la extensión de la participación del Estado en la economía.

Los dos siguientes capítulos, que están dedicados al periodo de posguerra, acaban siendo una recapitulación del pensamiento económico clásico. En el capítulo 7 se explican aspectos de Ricardo, Bentham o Mill, mientras que en el capítulo 8 a Adam Smith, con una breve alusión a los fisiócratas. También en ese periodo histórico surge el ordoliberalismo, que se explica en el capítulo 9 y, en el siguiente, se realiza una incursión fuera del área geográfica y cultural de referencia en este libro, es decir, la planificación y el desarrollo en India, aunque integrado dentro del pensamiento económico occidental.

El capítulo 11 abre aquello que se puede considerar la última parte del libro, con la explicación de los acuerdos de Bretton Woods, con mención especial a la teoría monetaria internacional. Este capítulo explica con cierto detalle los problemas del bimetalismo, destaca el establecimiento del patrón-oro y el fin de la era Bretton Woods. A esta altura de la explicación se pasa a destacar en el siguiente capítulo la aparición de las fuertes tensiones inflacionistas de los años 70 y el surgimiento del monetarismo, con Friedman a la cabeza. Una explicación relativamente extensa se destina a las discusiones en torno a la teoría cuantitativa del dinero.

Uno de los fenómenos económicos más relevantes de después de la Segunda Guerra Mundial fue el acrecentamiento de la actividad económica estatal y la extensión del Estado del bienestar. Este tipo de aspectos son abordados en el capítulo 13 utilizando como referencia las aportaciones de Pareto, Pigou y Coase, culminando con una sistematización de las aportaciones de la escuela de la elección pública. En este capítulo se recogen las populares discusiones acerca de los fallos del mercado y del Estado.

En el capítulo 14 se completa la perspectiva anterior concentrándose en los aspectos de comercio exterior. Se inicia la discusión aludiendo a las ventajas del libre comercio señaladas por la escuela clásica, pero mencionando los límites apuntados por List. El capítulo acaba apuntando el problema de los déficits comerciales como fallo del libre comercio.

El último capítulo es el más actual, pero menos elaborado por razones obvias: la desorientación en el pensamiento económico y en la política económica actuales. En este caso el autor plantea la reactualización del pensamiento de Keynes. Comenta aspectos tradicionales sobre el uso de la política presupuestaria y monetaria (Hansen y Lerner), aunque matizando aspectos vinculados al fuerte endeudamiento público. En este capítulo se subraya la reacción antikeynesiana fundamentada en Buchanan, Barro o Laffer.

Tal como se apunta en el subtítulo del libro su atención se concentra en los últimos cien años y, aunque se realiza un esfuerzo de contextualización del pensamiento económico introduciendo algunos comentarios sobre los iniciadores de la disciplina, es verdad que con cierta frecuencia son muy selectivos, como por ejemplo las explicaciones acerca de Smith (capítulos 8 y 11), Ricardo, Bentham y Mill (capítulo 7) o List (capítulo 14). No obstante, la discusión se concentra en las líneas más ortodoxas del pensamiento económico. Por ejemplo, hay una exclusión de alusiones al cameralismo y deja en gran medida de lado la

explicación del historicismo alemán. Dado que el pensamiento de Política Económica como disciplina nació en Alemania, el enfoque del autor se encuentra sesgado por una aproximación ortodoxa de la Política Económica.

En cuanto al análisis del pensamiento económico del siglo XX, el autor se inclina por concentrarse en las discusiones y situaciones económicas del *mainstream*. Por ejemplo, prácticamente excluye las discusiones sobre la política económica del corporativismo y se pierde la oportunidad de sistematizar el pensamiento económico y las prácticas de intervención estatal de los fascismos que tan influyentes fueron en Europa. En la misma línea no menciona la política económica de la planificación centralizada, ni en su instauración (durante el periodo estaliniano), ni en sus reformas. Por ejemplo, brilla por su ausencia toda la discusión sobre la introducción del mecanismo de mercado en la planificación en la segunda mitad de los años 60 en la Unión Soviética, a raíz de la reforma de Brezhnev, que tuvo un efecto flexibilizador no sólo dentro de la economía soviética, sino también en algunas de los países del este de Europa (Hungría o Checoslovaquia). Asimismo no se apunta ningún comentario sobre las discusiones económicas que orientaron las reformas de la segunda mitad de los 80 en la URSS, vinculadas a Gorbachov y a economistas como Aganbegyan. En el mismo sentido hay un silencio absoluto acerca del debate sobre la combinación plan-mercado en China, que inició hace cincuenta años uno de los experimentos económicos de mayor envergadura social y que mayor impacto mundial está teniendo. Así pues, se obvia toda la discusión de la reforma de Deng Xiaoping y, por ende, una de las perspectivas de política económica más ricas planteadas en los cambios en ese país: experimentación y gradualismo en la aplicación de reformas económicas.

¿Qué interés presenta este libro para el pensamiento crítico? Un elemento diferencial que posee esta obra es vincular el pensamiento económico a la resolución de los grandes problemas que se planteaban en las economías capitalistas occidentales y, por este motivo, su orientación explicativa hacia los debates de política económica resulta renovador dentro de las interpretaciones tradicionales del análisis económico. En definitiva, aquello que deja patente el autor es que, en última instancia, la discusión económica es relevante en la medida en que se vincula a la resolución de problemas que tiene la sociedad (economía). En este sentido, esta obra va mostrando la conexión entre parte de los debates económicos y las políticas económicas que se fueron aplicando. Además, en ciertos casos, se trasluce que la obsolescencia de ciertas ideas económicas se puede entender a la luz del cambio en las condiciones económicas, aunque también es cierto que, a pesar de todo, algunas de ellas mantienen su supuesta vigencia, si bien con un papel estrictamente ideológico, agitadas por los grupos de presión más fuertes. Quizá, a la luz de esta perspectiva, se excluyen los comentarios acerca de la economía como estricta ideología, no vinculada a los problemas económicos, sino a los intereses creados.

Con frecuencia los debates sobre el pensamiento económico adolecen de dos tipos de problemas. En primer lugar su ahistoricismo y, en segundo lugar, su a-contextualismo. Desde esta perspectiva tradicional, por una parte, se transmite la idea de que cualquier discusión puede ser válida independientemente del momento histórico de referencia y, por otra parte, que el pensamiento económico puede presentar un fuerte contenido estético-teoretizante. En este libro, la introducción de la dimensión de la política económica permite un anclaje en la realidad y elude en cierta medida ambas distorsiones. Desde este punto de vista, este trabajo se puede incrustar dentro del pensamiento crítico.